

Escrito por: learcu

Resumen:

Si su tía está en su cama desnuda es por que quiere sexo con él y a Leo no le incomoda poseer a una mujer madura aunque sea una lejana tía es una mujer madura de esas que a este macho enloquecen

Relato:

Como tengo mis 18 años me creo un hombre con sensatez y prudente, además pienso que se lo suficiente para ser una persona cuerda y madura..., estaba errado aún me faltaba conocer la vida.

Mi padre me llama y me dice quiero que este fin de semana te vayas el jueves por la tarde a casa de tu tía Justina y la acompañes a ver si logra cordura en su vida, ella es una hermanastra de mi padre, una de las mas jóvenes tiene 38 años, casada madura hace diez años con dos hijos menores de 9 y 6 años de edad. Poco las visitaba por lo que para mi eran un tanto desconocidas. Ella solicitaba ayuda para conversar y madurar su línea de vida un tanto desordenada, desbocada.

Llego a su lado alrededor de las seis de la tarde que es la hora dada por mi padre que ella salía del trabajo. Justo venía llegando a casa acompañada de una amiga, al igual que ella me comenta alborotada en su vida, pensé bueno caí entre dos viejas locas... ambas casadas con hijos.

Prepararon la merienda apetitosa ya que era su comida fuerte del día de ellas y los hijos de ella que llegaban a esa hora del colegio, después de la deliciosa cena a ordenar la casa y los chicos se encerraron en el dormitorio a ver sus seriales de dibujos en la televisión. Ellas luego se sientan en el living a conversar conmigo y los chicos se lavan y acuestan a dormir. La amiga vivía con su madre algunas casas más allá.

Al conversar encienden la el video y hay una película erótica en este puesta de seguro por el marido de turno vespertino nocturno llegaba después de la doce de la noche de vuelta.

Miramos un poco el video mientras hablamos y el video era erótico total, se veía a una mucama siendo penetrada por dos viajeros, uno estaba conectado por la vagina y el otro apurando por el orificio trasero.

La amiga era viuda a sus 40 años y veía muy interesada lo que pasaba en el video llevando sus manos a sus entrepiernas.

La conversación nos llevo a que los problemas de esa casa tenían

características de pasiones y sensualidades carnales y que estas eran mal encaminadas por el marido de mi tía, no es posible me dice Justina y yo le digo te lo demuestro, mira tu amiga Susan, estaba metía en el video me acerco a su lado, me mira y me permite que la sostenga por sus hombros en un abrazo. Mientras se excitaba con el video mis manos comienzan a recorrer su busto, sus hombros, sus cabellos, su cuello, su nuca, sus senos por sobre el chaleco, luego bajo el chaleco, una de mis manos soba sus muslos, la otra sigue sobando sus senos, la respiración de Susan es ahora animada y entrecortada estaba excitada, resuella cuando meto mis manos junto a las de ella en su entrepierna, la mano superior saca uno de los senos fuera del sujetador y pellizco suavemente su pezón, un gran suspiro escapa de sus labios, me mira sorprendida, pero no la dejo hablar le sello sus labios con un beso acompañado de mi lengua, trata de murmurar algo, pero se engolosina ardiente con los besos que le propino, esta totalmente fuera de sus intachables pensamientos, a perdido la razón por sus ardores exaltadas, me abraza fuertemente mientras mi mano que esta entre sus manos se mete bajo el calzón y alcanza su vagina, se agita ensalzada, dos años que ningún hombre rozaba su vagina, y ahora había una mano acariciándola con pasión y esa mano apretaba su vagina y dos de sus dedos ingresan a sus entrañas en busca del clítoris el cual no se hace de rogar saliendo al encuentro de esos dedos es la entrega de esta dama al macho ofreciendo su cuerpo al invasor Susan es una desconocida en sus grotescos y chocantes movimientos de pelvis gemía y alzaba su cintura exigiendo del hombre que la estaba excitando una mejor postura para ser apareada y satisfecha carnalmente, amorosamente necesitaba de un macho que la apareara y satisficiera de sus fogosidades amorosas, sus adrenalinas andaban sueltas en sus venas excitándola y enloqueciéndola de goces vaginales.

Justina miraba a su amiga y la desconocía en sus desorientaciones sensuales de fogosidad por un enlace carnal, ve como se acomoda sobre el sofá y como desnuda a su sobrino quien también ahora ardiente poco le importaba quien tuviera presente.

Los vio como se entregaban el uno al otro sus movimientos eran excedidos y vehementes, Susan movía atrevidamente y desbocada sus caderas las elevaba para que Leo la penetrara mas profundamente y siseaba gimiendo cuando lo lograba esa entrega sentía un tierno, firme y vigoroso pene escarbando en sus entrañas..., le pellizcaba sus pezones, llegó con su boca a sus tetas para besarlas y chuparlas..., más la enloquecía ese semental, movía mi cintura subiéndola y bajándola mientras el me jalaba de mis muslos. Mis sacudidas y estremecimientos fueron desvergonzados, escandalosos, como me meneaba, pero llegaban mis orgasmos..., le gritaba desquiciada ... soy tu mujer... me entrego a ti... eres mi semental. Justina a esta altura estaba excitada y sus manos apresaban su vagina mojada estrujándola ardiente...deseaba a su sobrino quería ser su mujer también. En eso siente como ambos amantes gimen gustosos al concluir satisfactoriamente sus apareamientos de entrega carnal, ve como se abrazan besan y

Susan recobrada de sus orgasmos desaparece camino al baño a asearse. Leo cohibido repara sus vestimentas y sale a su pieza. Justina queda sola y ardiente con el evento realizado a su vista en el living.

Diez minutos después llega su marido Susan a salido a su casa y Leo en su dormitorio, pero lo activada de la mujer no lo sabe esconder.

Cenan y el marido juega a las cartas con Leo y se sirven, mejor dicho el se sirve unas cubatas ya que Leo apenas prueba el alcohol. A media noche el marido está mas que mareado con el alcohol y decide irse a la cama lo acompaña su señora esperando tener la atención de su macho para descargar sus adrenalinas alteradas por la pasión del apareamiento visto y lo deseosa que está de su sobrino..., pero su marido borracho como estaba solo se dedica a dormir... eran las dos de la mañana y Justina no podía dormirse y cuando lograba hacerlo, un sueño la perseguía..., ella gimiendo y suplicándole al macho que la embestia... más fuerte, más fuerte cuando la estaban copulando, miraba la cara del semental y era su sobrino..., despertaba acalorada y ardiente con su vagina inundada por la pasión de ser cubierta y disfrutada por su sobrino..., Justina no se resiste más y va al dormitorio de sus Leo... este dormía disimulada se quita la poca ropa que lleva y se acomoda a su lado desnuda, el sobrino al sentir un cuerpo a su lado abre sus ojos enciende una débil luz y ve a su tía... Acostada, en su cama.

Totalmente desnuda, su cabello alborotado sobre la almohada. Sus preciosas tetas sobre su pecho su deliciosa barriguita, su anhelada vagina no la veía bien ya que ella trataba de tapársela con sus manos. Ella le mostraba uno de los muslos Acostada, sobre la cama. Totalmente desnuda. Su cabello alborotado sobre la almohada. Sus preciosas tetas sobre su pecho. Su barriguita. Su pubis. No veía su coño. Ella lo tapaba con uno de los muslos colocándomelo sobre mis piernas.

Ya repuesto de su sorpresa Leo ataca si su tía está en su cama desnuda es por que quiere sexo con él y a Leo no le incomoda poseer a una mujer madura aunque sea una lejana tía es una mujer madura de esas que a este macho enloquecen, rápidamente se desliza cama a bajo y separando las manos de su tía junta su boca a la entrada de esa magnifica cueva que palpita deseando ser poseída no importándole si este macho es pariente, mejor así nadie dudara de su capacidad cuando ella alborotada se entregue desbocada y locamente a este potente macho, ya lo vio aparearse con su amiga y vecina y de ahí su calentura. Ahora este semental la estaba excitando lamiéndole sus clítoris y ella ya gemía y gemía alborotada por la pasión que circulaba por sus venas quería y necesitaba a este macho en su matriz, lo acaricia y lo sube sobre su cuerpo entregándose en un delirante apareo, ahora era Justina quien movía las caderas sacudiéndolas y su gemidos y estremecimientos fueron desvergonzados, escandalosos, como me meneaba, quería que llegaran sus orgasmos.., le gritaba desquiciada ... tómame, soy tuya, embarázame el borracho de mi marido solo duerme y yo te necesito un macho potente, quiero ser tu mujer, te pertenezco... Leo no se hizo esperar y aseguró a la tía penetrándola de un solo empujón llegando hasta el fondo de su matriz, ella sentía como ese pene

rascaba sus paredes vaginales excitándola aún mas enloqueciéndola en su entrega a su sobrino Leo.

Que noche se entrega no una vez a los brazos de su amante y sobrino sino que dos veces antes del amanecer a sido satisfecha Justina estaba maravillada. Su sobrino era hasta ayer un chico tímido, callado, pensaba ella sin experiencia. Y ahora le estaba haciendo la mejor comida de su clítoris en su vida. Le comía su vagina aunque estuviera lleno de su derrame vaginal que se vaciaba por los deseos de aparearse con este macho, este sin parar, sin dejar de lamer, llevándola nuevamente a un intenso orgasmo. Llevó sus manos a la cabeza y lo apretó contra ella. Levantó las caderas y se corrió en la boca de aquel maravilloso hombre que era capaz de sacar sus orgasmos sin penetrarla. Justina lo miró mientras se corría. Su cara crispada por el placer. Sus dientes apretados. Sus ojos cerrados. Siente nuevamente ese maravilloso pene abriéndose camino en su vaina copular, su vagina, pronto se enloquece sube y baja sus caderas siguiendo el ritmo impuesto por su amante, se abría de piernas para no ser mal tratada y abrazaba al sobrino para que no se saliera sin una descarga que la satisficiera, el repentino calor de una nueva descarga de semen en su matriz, la desplaza al limbo de las pasiones, nuevamente es regada por su sobrino inundándola de semen. Vuelve disimuladamente al lecho de su habitación con su marido al lado...al despertar su mujer está a su lado y eso la complace .sin saber que esta estuvo siendo montada en repetidas sesiones de apareamiento con el sobrino...

Leo debe volver a su ciudad, no puede quedarse por esos lados, pero promete ir a casa de su tía a lo menos una vez cada mes, así su tía soluciona los problemas que le agendas